
GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL, RELIGIOSA Y SOCIAL

(CON CENSURA ECLESIASTICA)

Órgano oficial de la Junta Regional de Santa Maria de Guadalupe

FUNDADOR: M. I. Sr. Dr. D. José F. Fogués.

DIRECTOR: D. Manuel S. Asensio, Abogado.

ADMINISTRADOR: D. Manuel Jiménez Salas.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Un año. 5'00 pesetas.
Un semestre . . . 2'50 —
Número suelto.. 0'25 —
Anuncios á precios conven-
cionales.

Toda la correspondencia á la Redaccion de la Revista, Palacio Episcopal, Cáceres.

Se admiten suscripciones en la librería de L. Jiménez, Portal Llano, 19.

CÁCERES

Tipografía, Encuadernación y Librería de Luciano Jiménez,

19, Portal Llano, 19.

SUMARIO

- Calendario é Indicador cristiano.
Voz del evangelio.
De Guadalupe la Virgen y el Monasterio.
Como el cangrejo.
Extracto del sermón predicado por D. Santiago Gaspar en la
fiesta que celebró la Diócesis de Coria el día 7 del pasado Octubre
en la Virgen de Guadalupe.
Una visita al cementerio.
Jesucristo, ideal del mundo
-

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

- Sr. D. E. J.—Tortosa.—Pagó el primer semestre de 1907.
» » E. D. M.—Torrejuncillo.—Id. id.
» » F. H.—Torrejuncillo.—Id. id.
» » F. G. P.—Acebo.—Id. id.
» » F. P. P.—Guadalupe.—Id. id.
» » F. B.—Casar de Cáceres.—Id. id.
» » F. G. P.—Guadalupe.—Id. id.
» » F. M. O.—Guadalupe.—Id. id.
» » F. P.—Madrid.—Id. id.
» » F. C.—Toledo.—Id. id.
» » G. O.—Plasencia.—Id. id.
» » G. D.—Plasencia.—Id. id.
» » I. L.—Gata.—Id. id.
Sra. D.^a I. V.—Villafranca de los Barros.—Id. id.
Sr. D. J. Ll. P.—Valencia.—Id. id.
» » J. T.—Castellón de la Plana.—Id. id.
» » J. C.—Zamora.—Id. id.
» » J. G.—Torrejuncillo.—Id. id.
» » J. M.—Plasencia.—Id. id.
» » J. A. C.—Plasencia.—Id. id.
» » J. E.—Plasencia.—Id. id.
» » J. B.—Hoyos.—Id. id.
» » J. F. C.—Hoyos.—Id. id.
» » J. B.—Salorino.—Id. id.
» » J. V.—Badajoz.—Id. id.
» » J. M. P.—Cañaveral.—Id. id.
» » J. A.—Dor Benito.—Id. id.
» » L. S.—Torrejuncillo.—Id. id.
» » L. P.—Logrosán.—Id. id.
» » M. A.—Alcántara.—Id. id.
» » M. G.—Sagunto.—Id. id.
» » M. D.—Villanueva de la Sierra.—Id. id.
» » M. G. F.—Villanueva de la Sierra.—Id. id.
» » M. P. P.—Guadalupe.—Id. id.
» » M. A. A.—Guadalupe.—Id. id.
» » N. B.—Malpartida de Cáceres.—Id. id.

(Se continuará).

GUADALUPE

REVISTA QUINCENAL,
RELIGIOSA Y SOCIAL DE EXTREMADURA

Suscripción por un semestre, 2'50 pesetas.

ADMINISTRACIÓN:
PORTALLANO, 19

Anuncios y esquelas de funeral, á precios convencionales.

CALENDARIO MARIANO E INDICADOR CRISTIANO

Noviembre.

V. 1.º—Primer viernes. Festividad de Todos los Santos. El Jubileo en San Mateo. La Solemnidad de todas las festividades de María. Plenaria á los que lleven el escapulario azul y á los objetos bendecidos con facultades Apostólicas. A las nueve fiesta en San Mateo y en la tarde, á las tres, oficio de difuntos en todas las parroquias. El manifiesto y ejercicio de primer viernes á las cuatro en las Hermanitas y á las cuatro y media en las Carmelitas. Hoy y mañana plenaria á los socios del Santo Rosario.

S 2—Ntra. Sra. del Valle de Écija y la de la Balsilla en Normandia. Hoy la Conmemoración de todos los fieles difuntos; se gana indulgencia plenaria visitando cualquiera de las parroquias y otra los que lleven el escapulario azul. En todas las iglesias empezarán las misas desde el alba y la solemne á las nueve. La Sabatina y Salve en las Carmelitas á las cuatro y media.

D. 3—El Jubileo en S. Juan La Impecabilidad de María. Nuestra Señora del Milagro cerca de Solsona y la de la Roqueta cerca de Ginebra. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro.

L. 4—Ntra. Sra. de la Puer-

ta Luisa en Milán y la del Plá en Sanahuja.

M. 5—Ntra. Sra. de la Carrasca en Viterbo y la del Consuelo en Alemania.

M 6—Ntra. Sra. de la Cinta en Tortosa y la de Damietta en Egipto.

J 7—Ntra. Sra. de Vall-flo-tido cerca de Lyon y la del Remedio en Alix.

V. 8—Octava de todas las fiestas de María y de todos los Santos.—Ntra. Sra. de la Bercana y de la Fuente Hermosa en la Rochela.

S 9—Ntra. Sra. del Buen Socorro en Percha y la de la Salud en Sabadell.

D. 10—El Jubileo en Santiago. Ntra. Sra. de Soisons y la del Monte-Celso en Roma. Plenaria á los celadores y celadoras del Apostolado; idem á la B. O. Tercera y al escapulario azul y además éstos, visitando la iglesia de la Santísima Virgen ganan indulgencias de los Santos Lugares de Jerusalem y las de las Basílicas de Roma. El manifiesto en las Hermanitas á las cuatro.

L. 11—Sta. María de Transportina en Roma. Ntra. Sra. de la Providencia. Auxilio de cristianos.

M. 12.—Ntra. Sra. de la Torre en Friburgo y la del Claustro en Guisona. Plenaria á la B. O. Tercera.

M. 13.—La Exema. Dignidad de María. Ntra. Sra. de Castelllebre en Oliana y la del Coral en Prast de Molló. Plenaria visitando

las Iglesias de la Compañía de Jesús.

J. 14.—Las Victorias de María.—Ntra. Sra. de la Gruta en Portugal, la del Milagro en Balaguer y la de la Vida en Madrid.

V. 15.—Sta. María del rastiveré en Roma y la de la Clemencia en la misma Iglesia.

VOZ DEL EVANGELIO

EL DÍA DE DIFUNTOS

Si juzgamos por las manifestaciones exteriores, no hay día que más intensamente conmueva el corazón de los cristianos que el día de "Difuntos". Aun los pueblos más indiferentes, aun los hombres más abandonados en el cumplimiento de los preceptos de la Iglesia, se sienten en este día subyugados por un poder misterioso, y se llenan los templos de fieles desde las primeras horas de la mañana, para oír el santo sacrificio de la Misa y aplicarla por sus difuntos. ¡Qué grandioso aparece el pueblo cristiano en este día! Las campanas rasgando los aires con su lúgubre tañido, que semeja el lamento del que sufre; enlutados los templos con fúnebres crespones; chisporroteando los cirios que iluminan las naves del templo con sus melancólicas luces, el susurro de oraciones, el rozar del pavimento por las pisadas de los que entran y salen del santuario, los severos cánticos de la iglesia que en este día ponen de manifiesto la brevedad de la humana vida y la tremenda responsabilidad del juicio que nos aguarda; todo este conjunto no puede menos de impresionar al más indiferente y haciéndole olvidar la vida del tiempo, que es su preocupación constante, le pone delante de los ojos la vida de la eternidad.

La eternidad, que tanto horror suele inspirar al impío, es el muro que impide al cristiano entregarse á la vida del pecado y le llena de esperanza para soportar las duras pruebas de la virtud. A la luz de esa verdad se explican las aparentes injusticias que Dios consiente en el gobierno del mundo y la paciencia con que soporta los pecados de los hombres; pues día vendrá en que ha de repararse la

impunidad de la justicia humana y en que gravitará sobre el malvado todo el rigor de la divina justicia.

No es la creencia en la inmortalidad exclusiva del cristianismo; es creencia universal de todos los pueblos. En la India, en los pueblos americanos, en la Persia, entre los pueblos germánicos y eslavones se halla una mitología reveladora de esta verdad; y conocida es de todo hombre medianamente ilustrado la creencia del pueblo griego, descrita por Homero y desarrollada en Platón; y la del latino, poetizada en la Eneida por Virgilio. "Por muy degradados que se hallen los pueblos de Africa, dice Livingstone, no es menester probarles la existencia de Dios ni hablarles de la vida futura, porque estas verdades están allí universalmente reconocidas.". Estaba reservado al sentimentalismo de los tiempos presentes el poner dificultades al dogma de la eternidad de las penas, sin duda porque pretendía acomodar la divina justicia á la lenidad que se ha introducido en los tribunales humanos, y á las campañas que suele emprender la prensa para excusar el crimen y hasta hacer interesante al que lo ha cometido.

Pero si el dogma de la eternidad de los premios ó castigos es eficaz estímulo para la virtud y muro de contención del vicio, consuela mucho más el de la existencia del Purgatorio que alienta en el corazón humano las más firmes esperanzas.

Aun en los tribunales humanos hay graduación en los castigos, correspondiendo éstos en mayor ó menor gravedad, según la magnitud del delito.

También en los tribunales humanos se concede el perdón del crimen y el indulto al reo de muerte, pero no se exime de toda la pena al culpable, porque sería hollar los fueros de la justicia.

¿Qué dificultad, pues, hay que Dios ejerza su misericordia, perdonando al pecador la pena eterna que había merecido por el pecado mortal, y que al mismo tiempo exija el tributo debido á la justicia? Pues esto es lo que significa el dogma del Purgatorio, á donde van las almas de los que sólo han cometido pecados veniales,—que no era justo mereciesen igual castigo que los grandes pecadores,—y las de los que habiéndoseles perdonado los pecados mortales aún tienen que satisfacer á la divina justicia, si no lo hicieron con penitencias en este mundo.

El pueblo cristiano en este día arrastrado por un im-

pulso irresistible, que nace en lo más hondo del corazón, ora por los difuntos á quienes puede aliviar con sus sufragos, porque la misericordia divina así lo ha dispuesto, llegando al límite de la generosidad; por eso acude al templo en la mañana, y en la tarde al cementerio; y al evocar el recuerdo de las personas queridas que allí existen, sírvele de lenitivo el pensamiento de que no es absoluta la separación, y que puede ejercer la caridad con sus difuntos, tanto más necesitados, cuanto que nada pueden hacer por sí mismos para salir de aquel estado.

Hermosa fraternidad la del cristiano, que no solo salva las fronteras de las naciones, y hasta los mares, que dividen los continentes, formando una sola familia de todos los pueblos de la tierra, sino que abraza á la humanidad entera en la tierra y en el cielo, en la felicidad y en el infortunio, y establece mediante la oración el lazo de unión que hace un cuerpo místico de los que viven en la tierra, sufren en el purgatorio y gozan en el cielo.

JACOBO.

DE GUADALUPE

LA VIRGEN Y EL MONASTERIO

Cómo uno tomó una barra de hierro ardiendo que no se quemó.

Cómo un mancebo asturiano que se llamaba Julián, natural de Coalla, que es en el Obispado de Oviedo, vivia con un caballero que entonces era Alcaide de las Torres de Priorio. Y como su señor le enviase á Oviedo que estaba allí cerca. Cuando salió de la fortaleza no se le acordó echar tras sí el postigo. Mas dejólo abierto, el cual estuvo así abierto por espacio que fué y vino á Oviedo. Y acaeció que su señor hubo á descender de la fortaleza y viendo el postigo abierto, el cual luego en ese punto quisiera matar al mozo segun el enojo y ira de él hubo mas detuvose en sí mesmo y dijo al mozo. Dejaste este postigo abierto. Y respondió el mozo que no se acordó de lo dejar cerrado. Mas su señor no siendo contento con esta respuesta dijo que no era así, mas que alguna traicion tenia tratada y que por ende juraba de lo matar si de aquello que le decia no hacia

salva, que es tomar una barra de hierro ardiendo en la mano. Y diciendo esto mandó luego hacer un fuego en el cua! mandó echar una barra pequeña de hierro. Y al mozo que sin tardanza la sacase y tomase en las manos si quería vivir. Y el mozo viendo la determinada voluntad de su señor, sintióse estar en gran necesidad y entre tanto que la barra se encendia hincó las rodillas en tierra y con gran devocion encomendose á la bendita Señora la Virgen María de Guadalupe suplicando á la su misericordia le quisiese en aquel peligro socorrer asi como el era sin culpa de aquella falsa imposición prometiendo visitar su casa de Guadalupe. Y levantándose de la oración con gran esfuerzo y confianza que tenia en la Señora fuese al fuego adonde estaba la barra ardiendo. Y delante de su señor y de cuantos en aquella fortaleza estaban apartó las brasas con la mano desnuda y tomando la barra ardiendo en ella tuvo delante todos algun espacio de tiempo que no se quemó ni sintió otra alteracion en la mano mas que si estuviera muerta y fria lo cual no fué sin gran maravilla de nueve personas que á este hecho presentes estaban. Los cuales dieron loor á Dios. Y hicieron gracias á Nuestra Señora la Virgen Maria por cuya gracia aquel milagro acaeciera, Y su señor pagado quedó por la tal señal. Y creyó no ser verdad lo que de aquel mozo sospechara. Pues queriendo Juan de Coalla agradecer á Nuestra Señora tan gran beneficio della recibtdo vino luego a esta su casa de Guadalupe á cumplir su romeria en el mes de Septiembre de mil cuatrocientos noventa y cinco.

El marmolista Sr. Andrada, de esta ciudad, está trabajando la lápida conmemorativa de la declaración canónica del Patronato de Santa María de Guadalupe con destino al Santuario. Los gastos son sufragados con la limosna que para su libre inversión entregó el Sr. Conde de Cerrajería á D. José Fogués.

También se nos ha dicho que una alta dignidad eclesiástica en nuestra región quiere donar al Santuario seis candeleros de grandes dimensiones cual requiere el altar y retablo mayor.

Deseamos que esto sirva de estímulo para que vuelvan los tiempos de los valiosos obsequios que se hacían á nuestra "Morenita de Villuercas,,.

—Se encuentra en esta ciudad, después de doce años

de ausencia, la señora Condesa de Adanero, de la familia de Ulloa, á quien pertenece el Patronato de la Virgen de Guadalupe (v) venerada en la capilla del Vaquero. Esta señora, al ver el movimiento extraordinario que se ha despertado en Extremadura en favor de su Patrona, ha manifestado á nuestro Prelado, presidente de la Junta regional, que cocperará cual corresponde á la historia de su familia, á los trabajos en favor de la propaganda de la devoción, continuará conservando la referida capilla del Vaquero, y de una manera especial en la realización de la proyectada Coronación, tomará activa parte. Ha manifestado deseos de conocer nuestra "Revista," y ésta cuenta con la suscripción de la aristocrática señora.

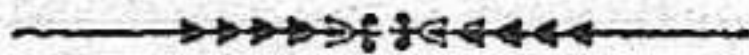
—Uno de los visitantes al Santuario extremeño, ha sido el vizconde del Parque, con su familia.

—Hállanse adelantados, se nos comunica, los trabajos preliminares de la fundación de los PP. Dominicos en el Santuario. Acontecimiento de viva importancia para el porvenir de aquel histórico monumento.

—El Emmo. Cardenal de Toledo ha aprobado el nuevo escudo de Santa María de Guadalupe, para su uso en los documentos oficiales de la junta. Actualmente se está grabando en la lápida conmemorativa del Patronato.

—En el reciente viaje de nuestro fundador á Badajoz, ha tenido ocasión de apreciar el entusiasmo de nuestros vecinos por la *Morenita*. El día de su llegada salió para el Santuario el vizconde del Parque. Ausente el dignísimo Prelado pacense, no pudo el Sr. Fogués cumplir la misión que llevaba para hablarle sobre la Coronación. No obstante, aprovechó el tiempo en favor de la Patrona extremeña, y trató de la organización de una Romería al Santuario formada de las Congregaciones de Luíses de la diócesis.

—El ecónomo de la parroquia de Santiago de esta ciudad, trata de que todos los sábados se rece el Rosario y se cante una Salve en la capilla (v) Vaquero, donde se venera una imagen de Santa María de Guadalupe. Hace pocos días hubo en la misma una misa cantada, ofrenda de una familia devota.



Como el cangrejo. (1)

I

Progresamos en grande: el mundo entero
publica esta verdad;
ya no hay dificultades que no venza
la fuerza enorme del cerebro actual.

Dominamos los aires con los globos;
con los buques el mar;
y en las mismas entrañas de la tierra
tenemos soberana potestad.

Marchamos por vapor, y en automóvil;
sacamos luz del gas;
y el pensamiento humano se transmite
con rápida y pasmosa actividad.

Telégrafos, fonógrafos, cañones
de fuerza colosal,
submarinos, imprentas, telescopios,
todo, todo publica esta verdad.

Llegamos á la cumbre del progreso...
ya no podemos más.
¡Ante ti me arrodillo, siglo veinte,
porque tú eres la misma eternidad!

II

Con la misma pujanza va adelante
el progreso moral:

(1) Del libro inédito «Tristezas».

nuestros padres creyeron y esperaron,
y Dios tuvo en sus pechos un altar.

Nosotros nos reimos de esas cosas,
no son de moda ya;
nuestro Dios es el vientre, sólo el vientre,
que es pura mogiganga lo demás.

De virtudes cristianas ¿quién se acuerda?
Ya no hay más que metal:
metal es el amor, metal, la gloria,
la honra, el sentimiento, la amistad.

A Babilonia, á Roma y á Corinto
dejamos muy atrás
en lujurias, y en crímenes, y en muertes,
y en bárbara y atroz bestialidad.

Ya no amamos á la patria, ni tenemos
honor, ni dignidad,
porque honor, honradez, virtud y patria
no pueden con el siglo armonizar.

Y un cúmulo de ruinas hacinadas
es ya la antigüedad
que á todo sustituye con ventajas
la fuerza activa de la marcha actual.

.....
.....
Llegamos ya á la cumbre del progreso:
es verdad, es verdad,
¡como que hemos perdido la vergüenza
que es lo más que se puede progresar!

ANTONIO REYES HUERTAS.

Mérida, 12 Octubre 1907.

EXTRACTO

del sermón predicado por D. Santiago Gaspar en la fiesta que celebró la diócesis de Coria el día 7 del pasado Octubre en la Virgen de Guadalupe.

Qui me invenerit inveniet vitam.
(Parab. cap. X, v. 35).

Solemnidad de esta festividad. Su significación y las circunstancias del lugar en que se verifica sugieren al espíritu tan altas ideas, evocan en la memoria tales recuerdos y conmueven con tanta intensidad el corazón, que la palabra, siempre incapaz de reproducir las ideas del espíritu, lo es mucho más en esta ocasión, en que tan alto hablan al alma el sentimiento de la religión y el sentimiento de la patria.

Ante los grandes espectáculos de la naturaleza, con ser estos nada más que vislumbres y últimos reflejos de la Divinidad, siente el espíritu la estupefacción, el asombro y el anonadamiento; lo sublime es por su misma naturaleza inefable; por eso contempla el hombre con embebecimiento y no puede expresar todo lo que su alma siente ante el mar con su ilimitada extensión y sus turgentes olas; ante el sol paseando magestuoso el horizonte ó dorando el azul del cielo con las tintas del alba ó los arrebos del ocaso; ante la tempestad iluminando la densa oscuridad de la nube con siniestros resplandores, y aun ante la grandeza imponente de las montañas con sus cimas escarpadas y sus tenebrosos abismos, como la que sirve de pedestal y muro de defensa al histórico Santuario de Guadalupe.

Y si esto es así, como lo es, y las inertes maravillas nos inspiran ideas tan sublimes é inefables, ¿cómo podré yo expresar en esta ocasión todo lo que mi alma siente aquí donde de una manera tan real y visible se percibe la presencia de Dios, que por medio de esa Imagen Veneranda manifiesta la eficacia de su poder é influye en los sentimientos que todos experimentamos en esta ocasión?

¿Qué podré yo decir que no sea pálido ante la realidad, que presenciamos? ¿Qué grandezas podrán superar á las que el alma experimenta en este lugar sagrado, que tiene por la sobriedad arquitectónica el sello indeleble de las obras clásicas del arte; por sus maravillas artísticas, por

sus mármoles y jaspes, por sus pinturas y relieves el lujo de las moradas orientales; por la esbeltez de sus ojivas toda la unción y espiritualismo del sublime arte gótico, que elevando al alma á la contemplación de la Divinidad la hace vivir y saborear anticipadamente las delicias del cielo? ¿Qué lenguaje podré yo usar que hable con más elocuencia que la con que nos hablan aquí la religión, las ciencias, las artes, las letras, la historia, la patria, todo lo que más viril é intensamente suele conmover y hablar al hombre en este mundo? ¿Qué himnos de alabanzas podré yo entonar á esa Imagen Veneranda, aquí donde á través de los siglos parecen percibirse los himnos de gratitud de los esclavos que venían á colgar sus cadenas de estos muros, de los guerreros que venían á ofrecer los trofeos de sus victorias á esta Imagen, de los enfermos que celebraban la salud-obtenida por su intercesión, y en donde resuenan aún los ecos de las divinas alabanzas de los austeros varones que hicieron de ese coro el más fiel trasunto de las armonías con que los espíritus angélicos y los bienaventurados cantan la gloria del Dios de los ejércitos? ¿Qué emociones podré yo despertar con mi palabra que superen á las que el alma experimenta ante este venerando lugar, tabor de las grandezas de esa Virgen, en donde el tiempo no ha podido disipar el ambiente de mística alegría que aquí se respira desde su aparición al afortunado Gil Cordero, que también descansa bajo la sombra de estos muros, como tantos sabios, reyes y santos, que cifraron su mayor ventura en dormir el sueño de la muerte cabe la Imagen que había sido el ideal de sus ensueños y el imán de sus corazones?

Yo debiera bajar de este lugar ante la imposibilidad de hablaros dignamente de las glorias de esa Imagen, que condensa todas las glorias de esta nobilísima Región y las páginas más brillantes de nuestra patria.

Pero no; forzoso me es arrostrar todas las dificultades de la honrosísima misión que se me ha confiado y presentar el homenaje que la diócesis de Coria viene hoy á ofrecer á la Virgen de Guadalupe.

En este sublime concierto, en que las diócesis extremeñas han cantado las glorias de esa histórica Imagen; en este grandioso homenaje con que celebran el patronato canónico de la que siempre fué su patrona popular, no debía, no podía faltar la diócesis de Coria.

Si yo no temiera herir susceptibilidades; si yo no estuviese convencido de que no pueden darse distinciones, ni primeros lugares en el amor é interés que los pueblos to-

dos de la Región guardan á su Patrona; si yo no supiese que los rayos de ese sol, que como bellísima aurora despuntó en el oriente de Altamira, para alumbrar, calentar y dar vida á nuestra olvidada y obscura región, iluminaron igualmente á todos los pueblos de Extremadura; si no me constase por la historia del Santuario, que Guadalupe era en sus días de apogeo el imán de todos los corazones extremeños y la casa solariega de nuestras grandezas: que los héroes, que al pie de este altar se formaron y concibieron aquellas conquistas legendarias que superan en grandeza á las de los más grandes héroes del mundo, corresponden sin distinción á las dos provincias hermanas y que de todos los pueblos extremeños salían aquellos soldados, que vencían en Otumba, y aquellos misioneros, que al par de los soldados para el Rey de España, conquistaban para Cristo la tierra americana, y que por consiguiente, todos los extremeños tienen igual derecho en este Santuario, os diría que la diócesis de Coria tiene, si pudieran darse distinciones, un preferente lugar en Guadalupe.

Nuestro era el afortunado pastor Gil Cordero, dependiente de los Ulloas de nobilísima estirpe en la señorial Ciudad de Cáceres, solar de la nobleza castellana; nuestro era el territorio de la aparición; manos cacereñas levantaron con troncos y ramos de árboles el primer templo, convertido en suntuoso edificio por la munificencia de Alfonso XI; hermanos míos en el ministerio, clérigos de Cáceres fueron por mandato expreso de esta Virgen los primeros que dieron culto á la Señora; nuestro es el primer milagro de la resurrección del hijo del Vaquero en nuestra Ciudad de Cáceres; cacereñas fueron las primeras familias que en unión de Gil Cordero poblaron este solitario lugar; y una misma es la sangre que circula por las venas de los hijos de Cáceres y los hijos de Guadalupe. ¿Qué más? Como un relicario conservamos la casa solariega de Gil Cordero en la Capilla denominada del Vaquero, levantada en el año 1667 por D. Juan Cárvajal de Sande, y nos alienta la esperanza de que aquel venerando lugar, eclipsado por las mismas sombras que envolvieron á este Santuario, brillará de nuevo con gran esplendor, con el esplendor con que empieza ya nuevamente á brillar el Santuario de Guadalupe.

No podía, pues, faltar nuestra representación en estas fiestas patronales, y lo que únicamente me confunde es que sea tan humilde la voz elegida para cantar las glorias

de este Santuario y expresar todo el amor que la Diócesis cauriense profesa á su Patrona.

Solicitado por los infinitos asuntos que al espíritu sugiere el estudio de la historia de este Santuario, y la contemplación de las grandezas aquí encerradas, y el hermoso despertar de una devoción que tan poderosamente puede influir en el engrandecimiento de nuestra región y de nuestra patria, he querido elegir un asunto, que abarcase el aspecto religioso y nacional de este culto, y que evocando las ideas del pasado, y comprendiendo la realidad del presente, hiciese vislumbrar las risueñas lontananzas que aguardan á nuestra Nación mediante el culto de la Virgen de Guadalupe, y por eso he condensado mi pensamiento en la proposición siguiente:

“La Virgen de Guadalupe, fuente y origen de la vida sobrenatural en el orden religioso, ha sido también la fuente más fecunda de la vida intelectual y artística de la Nación española, cuyas mayores grandezas coinciden con el mayor esplendor de este Santuario.”

II

Así como existe en el hombre la vida natural que proviene del alma y se manifiesta en la acción de sus facultades y de los sentidos del cuerpo también regidos y animados por el alma, hay y existe en el hombre una vida sobre, natural, divina, que directamente procede de Dios y se manifiesta en operaciones, que las facultades del alma realizan no por la actividad que solamente reciben de ella, sino por la que Dios directamente les comunica elevándolas á un orden superior al en que fueron creadas.

Aunque se haya combatido con rudeza la existencia de esa vida; aunque la impiedad moderna haya condenado todos sus errores en la afirmación naturalista, que es la negación del orden sobrenatural y la limitación de los fines del hombre á la efímera existencia en el tiempo, la vida sobrenatural existe y se manifiesta en hechos, que no tienen explicación sin esa divina energía que Dios infunde en las almas; ese orden sobrenatural lo afirma el entendimiento como una idea, la religión como un dogma y la historia con sus hechos.....

Pero esa vida que vino á traer Cristo á las almas “ego veni ut vitam habeant,” y en otro lugar In “ipso vita erat,” y en multitud de pasajes en donde Cristo es figura de la vid que da vida al sarmiento ó como la cabeza que influye

en los demás miembros del cuerpo, se nos comunica por María, porque habiéndonos dado ella á Jesucristo raiz y fuente primordial de esta vida, debe recibirla siempre de María; por que como dice el gran Bosuet, Dios no altera nunca el orden de sus decretos; por eso se la llama acueducto de las divinas misericordias, Madre de la divina gracia, puerta del Cielo, etc... que indican bien claramente que á su devoción está vinculada la gracia, savia de esa vida natural, como lo es la sangre del cuerpo humano. Por eso sus santuarios concentran el vivir religioso de los pueblos cristianos y se prodigan con tanta profusión, en las cimas escarpadas de las montañas, en los amenos valles, en los repliegues de los montes, en donde quiera que la naturaleza hace gala de su hermosura, viniendo á ser para el cristiano lo que es el oasis para el viajero del desierto ó el puerto de refugio para el navegante; por eso están trillados los caminos que conducen á esos santuarios, y están undidos y gastados sus dinteles, y sus altares llenos de cirios, y sus muros cubiertos de exvotos y espléndidas ofrendas, símbolos de la fe de los cristianos.

Pero María que es fuente de la vida sobrenatural del cristiano lo es también de la vida natural del alma. Intimo enlace de estas dos vidas—vanidad de los que pretenden divorciarlas. La gracia no sólo no se opone á la naturaleza si no que la eleva y perfecciona; por eso al perderla el hombre en el paraíso no solo perdió la vida sobrenatural, si no que fué herido en sus facultades naturales, y la gracia, que restaura aquella vida, es medicina que restaña las heridas que recibieron por el pecado de origen el entendimiento y la voluntad, restableciendo la subordinación de las pasiones á la razón, y quitando así los obstáculos que se oponen á la perfección y progreso humano. La religión que pone al hombre en comunicación con Dios, no puede menos de promover la perfección humana en todas sus manifestaciones, y así como las doctrinas de Cristo han sido luz de la ciencias y las artes, así la gracia ha sido el más eficaz impulso para la moralidad de los pueblos. A los eclipses de la fe han seguido siempre los de la civilización, como lo demuestran las historias de las florecientes iglesias de Cartago, é Hipona, y las escuelas de Alejandría en Africa, y las de Efeso, Nicea, Antioquía y Esmirna Calcedonia y las fundadas en Asia por San Juan Evangelista; y prueba de esta verdad es la barbarie de Constantinopla cuando la media luna sustituyó á la Cruz del Redentor en Santa Sofía, como hubiera sucedido en nuestra España y

Europa sin el valor que de esa Imagen recibiera D. Juan de Austria para vencer á Mahomet II en el golfo de Lepanto, como lo demuestra la lámpara que pende de estos muros como trofeo de aquella victoria.

Para demostrar la tésis enunciada no necesitamos salir de este lugar; la historia del santuario es prueba viviente del poder y la eficacia de María fuente verdadera de la vida.

Considerad lo que era este lugar antes de la milagrosa aparición.

La soledad imponente de estos páramos, el silencio mortal de estas sierras, solo era turbado, por el canto de las aves que anidaban en la fronda de la salvaje vegetación de estas montañas, por los rugidos de las fieras que en ella tenían sus guaridas, por el murmurar de las aguas del río Guadalupe, sin que del vivir humano hubiese otras señales, que el canto de algún pastor que alegrase á este desierto con esas populares canciones con que los hijos del campo suelen expresar sus amores. ¿Quién podrá describir con el colorido conveniente la inclemencia y el silencio espantable de estos bosques encerrados en el corazón de la montaña, cuando las sombras de la noche tendiesen sus fúnebres crespones sobre éstos horribos lugares? Y sin embargo oculta estaba entre estas breñas la que había de hacer de este solitario lugar la fuente de la animación y la vida.

Cuando rodeada de un nimbo de luz esplendorosa se apareció á Gil Cordero; cuando los hijos de Cáceres encontraron el tesoro escondido en estas sierras, la luz de un nuevo día brilló sobre estos lugares. Aquellos prodigios de la resurrección del animal perdido que buscaba el Vaquero, y la del hijo que encontró muerto al dar la nueva de la aparición en la noble ciudad, bien claramente indicaban que la Santísima imagen difundiría la vida en este lugar, como lo había hecho en Roma en la peste que asolaba á la ciudad, y en Sevilla por los milagros que tanta devoción despertaron hacia ella; y bien lo demuestra la solicitud del clero sevillano al ocultar su preciado tesoro en este lugar desierto y al parecer impenetrable á la humana civilización.

¿Quién diría que aquella modestísima capilla, levantada por los clérigos de Cáceres, había de ser transformada en el suntuoso templo que admiramos, y que el solitario lugar había de ser el emporio de una civilización y de una vida tan gloriosa como la de este Santuario.

En él se manifestó con todo su vigor la vida sobrenatural, cuyos frutos son la virtud y la santidad.

¿Quién contará los ejemplos edificantes de aquellos varones, que retirados del mundo vivían tan cerca de la fuente de la gracia? ¿Quién contará la abnegación de aquellos priores, que resistían los mandatos de los reyes, cuando quisieron hacerles trocar el tosco sayal por las altas dignidades?

¿Quién describirá los éxtasis y arrobamientos de los que hicieron de su vida una oración continúa, y merecieron que el mismo Jesús les hablase en misteriosas apariciones? Escritos están en la crónica del Monasterio los nombres de Fr. Pedro de Jerez, y Diego Serrano retirado á este lugar después de brillar con altos cargos en la corte de D. Juan II, de Fr. Pedro de Valladolid, Pedro de Cabañuelas, Andrés de Salmerón. Diego de Orgáz, Juan de Triana y tantos otros, luminares de la santidad, inmortalizados por el pincel de Zurbarán en esos lienzos de la sacristía sin segundo en nuestra España y que compite con los mejores del mundo, y que hicieron decir al gran Cervantes, peregrino de este Santuario: "Que el Monasterio de las Villuercas era Aranjuez del cielo, que producía tan sabrosos frutos de santidad y vida, que constituían este monasterio en ejemplo y edificación para todos los que contemplaban con asombro las altas virtudes y rigurosas observancias de los humildes hijos de San Jerónimo."

De luengas tierras venían á esta casa las muchedumbres de peregrinos, devotos de esta Imagen, y de su presencia salían fortalecidos en la fe é inflamados en su amor, predicando sus grandezas, pudiendo afirmar que la virgen de Guadalupe era el corazón que transmitía á nuestra España y aún al mundo, aquella piedad y aquella fé que hizo de nuestra patria la señora de las naciones.

Pero no solo brotó de esta fuente la vida de la santidad. Aquellos austeros cenobitas, que libraban contra las pasiones las mas duras batallas, para vivir la vida del espíritu eran los maestros en todos los ramos del saber humano; Teólogos, predicadores, historiógrafos, jurisperitos, políticos, músicos y artistas, asombran por su vastísima cultura tanto como por sus virtudes; aquí nació la medicina y se comentaron las partidas por Gregorio López, alcalde de esta Puebla; aquí se bordaron los ternos y se iluminaron los libros, que aún conserva el Monasterio, y que serán la admiración de los que vengan á visitarle. La historia de la ciencia conserva los nombres de Fray

Lope de Olmedo, Alonso de Oropesa, Pedro de Trujillo, Gabriel de Talavera, Diego Montalvo, Gonzalo de Ocaña, Gonzalo de Illescas y Nuño de Arévalo; y de sus hospitalidades salieron Moreno Zaballo, Sanz y Aguilera, glorias de la medicina, magistralmente celebradas por D. Nicolás Pérez Jiménez; y aún en el ocaso de su grandeza todavía salían de sus aulas hombres tan eminentes como el orientalista Moreno Nieto.

Y ¿qué diremos de las artes, de quien todavía es este Santuario verdadero museo á pesar de sus despojos?

Miguel Angel, Alonso Cano, Jordán, Rivera, Cages, Carducho colaboraron en este templo, dejando en él preciadas joyas de su inspiración artística, que aún admiramos; en sus monges se inspiró Zurbarán para pintar con tal realismo la vida monacal, que al admirar sus lienzos parece que presenciamos las caritativas escenas y los místicos arrobamientos de los priores de este monasterio.

Las ciencias, las artes en todas sus manifestaciones, la industria, todo en fin lo que constituye una civilización gigante, floreció á la sombra de estos muros; y el espíritu evocando los gloriosos recuerdos de este lugar, parece escuchar el himno grandioso que á Dios ofrecieron en armonioso concierto la religión por sus monges, la ciencia por los escolares que frecuentaban estas aulas, la industria por los obreros que trabajaban en las fábricas y la patria por los reyes y guerreros que vinieron á colgar de estos muros los trefeos de sus victorias.

La vida de Guadalupe, no pudiendo contenerse en los estrechos límites de la Puebla, comunicóse á la región. Extremadura no adquirió personalidad regional hasta la aparición de esta imagen; confundida estaba su historia con la de Castilla, hasta que la Virgen de Altamira infunde una nueva vida á los elementos que constituían la extremeña región y de esa nueva vida guadalupense son manifestación los héroes, los sabios, los santos, los artistas, que se llaman Francisco Pizarro, Hernán Cortés, Núñez de Balboa, Alvarado, Francisco Sánchez, Arias Montano, Pedro de Valencia, Pedro de Alcántara, Zurbarán y tantos otros que dieron esplendor á la tierra que les vió nacer, y á la nación española, pues nunca fué más grande que cuando en ella tuvieron la eguemonía los extremeños.

Guadalupe fué la fuente de la vida nacional en la época de sus mayores grandezas. Así como en el Pilar halló la naciente España el valor para defender la fe comunicada por el Apóstol en contra de las iras de los emperadores,

y ninguna de las provincias romanas fué tan fecunda en mártires, tan heroicos como los de nuestra patria; sin que la persecución lograrse arrancar la divina semilla, que con la paz del emperador Constantino renace con más brío y pujanza y se manifiesta en las colosales figuras del venerable Osio, el pontífice S. Dámaso, el emperador Teodosio, el poeta sublime Prudencio y el sabio escritor Paciano; así como en Covadonga hallaron los fugitivos españoles el puerto de refugio, y la gruta misteriosa fué manantial del heroísmo con que nuestros soldados emprendieron la reconquista, epopeya la más gloriosa que jamás ha realizado ningún pueblo; Guadalupe es la fuente de aquellas grandezas, que no pudiendo contenerse en los límites del territorio patrio se difunden en toda la Europa mediante las reconquistas de Rosellón, Nápoles y el abatimiento del poder francés en Italia y en el pirineo; pasan el estrecho y se difunden en el continente africano mediante la conquista de Orán; y como si ni Europa ni Africa fuesen suficientes á contener la vida exuberante de nuestra nación, un nuevo mundo se engarza á la corona de Castilla, y en él realizan los extremeños alentados con el valor que recibían de esta imagen los hechos más gloriosos que se registran en los anales de los héroes de la patria. Glorias guadalupenses son la victoria definitiva de los árabes en el Salado, la unidad nacional con la conquista de Granada, decidida en este sagrado recinto, y el descubrimiento y conquista del nuevo mundo, que hizo de nuestra nación el imperio más grande y poderoso de todos los que recuerda la historia.

Pero si los hechos históricos enumerados no fuesen suficientes á demostrar la vitalidad que la nación española recibió de esta sagrada Imagen de Guadalupe, aún existen pruebas de esta verdad en ulteriores sucesos, que nos es forzoso recordar, aunque cueste lágrimas de sangre al alma de todo el que sienta latir en su corazón el sentimiento de la Patria.

Hubo un día en que el sol, que había brillado con intensa claridad en las cimas de Altamira, iluminando al mundo con sus destellos, se eclipsó en el patrio firmamento. Quedó solitaria la Señora, que había paseado triunfante su nombre por todas las naciones, y como viuda desamparada no halló consueio entre sus más caros amigos. Quedaron desiertos los caminos del Santuario, á quienes habían animado antes las muchedumbres de devotos, los corceles de los guerreros y las cabalgatas de los reyes, sin que

apenas quedasen creyentes que viniesen á su solemnidad. Destruídas quedaron también sus puertas y gimieron sus moradores al ver tanta soledad. Sus enemigos, más impíos que las hordas que descendieron del Setentrion capitaneados por Atila, no respetaron la santidad del lugar; entraron á saco en la morada de la grandeza, enriqueciéndose con sus despojos, y horribles mutilaciones obscurecieron en gran parte su pristina hermosura. ¡Qué triste fué, Señora, la sombra del olvido en que quedó envuelto tu Santuario! Restañada la fuente de la vida que animaba á la Puebla ilustre, que había albergado en su recinto tan grandes héroes y reyes, quedó también obscurecida, y arrastrando una vida lánguida, que apenas se diferenciaba de la muerte. La región que á la sombra de estos muros había conquistado prehemimente lugar entre las demás regiones, y que había sidro madre fecunda de santos, de héroes y de sabios, perdió la vida de la fe que recibía del Santuario y vivió una vida de indiferencia rayana en la impiedad, siendo hollada por la madre patria, que sin tener en cuenta las glorias que de Extremadura recibiera, llegó á herirla en su fibra más delicada al negarle la personalidad regional.

La España grande, que brillaba en los concilios por sus teólogos y en las academias por sus sabios; la España de los valientes capitanes, que paseaban con arrogancia su pendón por toda Europa, unciendo á los estados europeos al carro de sus grandezas también quedó eclipsada, cuando dejó de ser nacional el culto de Guadalupe, y su decadencia se acentuaba á medida á que fué perdiéndose en sus hijos hasta el nombre de esta gloriosa imagen.

¿Qué de extrañar es que como el pródigo del evangelio volvamos nuestros ojos á la casa solariega de nuestras grandezas, y que Extremadura se conmueva al nombre de esta imagen, que cifra su historia gloriosa, y que quiera reivindicar de nuevo su personalidad regional con el culto de Guadalupe?

¿Qué de extrañar es que herida el alma regional por el remordimiento de sus pasados olvidos, confiese públicamente su pecado, que no otra cosa significan las festividades que vienen celebrándose en este Santuario?

Sí; queremos vivir, pero queremos ante todo la vida sobrenatural, que es el mayor timbre de gloria de la humana naturaleza, porque la hace participar más directamente de la vida íntima de Dios. Queremos la vida de la fe que abre al humano entendimiento ilimitados horizontes, y le orienta en el laberinto de sistemas y doctrinas que se

disputan la posesión de la verdad. Queremos la vida de la gracia, que eleva al alma y fortalece la debilidad humana para recorrer la senda de la virtud, que es la fórmula del verdadero progreso. Queremos buscar el reino de Dios y su justicia que es el cimiento más sólido del engrandecimiento de los pueblos; por eso acudimos á este Santuario en donde se encuentra el manantial inagotable de la vida.

La Diócesis de Coria, que pone sus mayores entusiasmos en la restauración de este culto, por creer que es el más eficaz impulso para el engrandecimiento de Extremadura y aun de toda la nación, como lo demuestra la historia, al ponerse en este día bajo la protección de esta imagen, quiere solemnemente renovar el juramento de no cesar en esta empresa hasta ver la devoción de la Virgen de Guadalupe profundamente arraigada en todos los hogares extremeños, hasta ver este Santuario salir de la obscuridad y el olvido en que ha vivido; hasta ver brillar en el cenit del patrio firmamento el sol de la devoción de Guadalupe, que ya principia á alborear en la región extremeña.

Termina el orador con una ardiente y sentida invocación en armonía con los patrióticos acentos que palpitan en todo su discurso.



UNA VISITA AL CEMENTERIO

Serena está la tarde:
 y en medio de la calma y el sosiego
 van pasando por la ancha carretera
 que guía al cementerio
 personas enlutadas
 sumidas en el más vago silencio,
 con el santo rosario entre sus manos
 rezando por sus muertos.
 No dejan de rodar lujosos coches
 á paso no muy lento
 conduciendo coronas y otras pompas
 que ornarán orgullosos mausoleos
 de seres de los cuales ya no queda
 sino un triste recuerdo...
 Y allá en el valle umbrío

diviso el cementerio,
la mansión espantosa, terrorífica
morada de los muertos
oculta entre las sombras
de cipreses añosos corpulentos
que al par que el sol avanza
se van más extendiendo.
Y entre las verdes hojas
movidas por el céfiro
divísanse las luces mortecinas
que alumbran los soberbios mausoleos
y las humildes tumbas
de aquellos que murieron...
Al paso que me voy más acercando
al fúnebre recinto de los muertos
escucho los rumores de oraciones,
suspiros y lamentos:
aquí llora una huérfana
postrada de rodillas en el suelo
sobre el sepulcro frío
de aquellos seres que su ser le dieron;
allá está una viuda
las manos elevadas hacia el cielo
llorando inconsolable
la muerte de su amante compañero;
y más allá está un padre
junto á una cruz de rústico madero
rezando por su hija
que al soplo destructor del duro cierzo
de la muerte, le fuera arrebatada
del fiel cariño del hogar paterno.
¡Qué triste esta morada
y qué penoso el sueño de los muertos!
¡Qué frío siente el alma,
qué lúgubre, Señor, es todo esto!
¡Qué medrosas son estas soledades
envueltas en las sombras de un misterio
do se encierran de cien generaciones
los miserables restos!
Aquí despierta el alma á nueva vida
uniéndose á su cuerpo
para gozar los bienes de la gloria
ó sufrir los horrores del infierno.

II

Al par que entre celajes
va el sol majestuoso
hundiendo su ígnea frente
quedando así borroso
y lánguido el paisaje
sin luz y sin color;
al lúgubre graznido
de las nocturnas aves
se mezclan roncós sonos
monótonos y graves
del bronce sacrosanto
cual ayes de dolor.
Las sombras misteriosas
invaden la llanura,
el ave huye espantada,
se esconde en la espesura
y reina en todo el valle
silencio aterrador;
y allá en el cementerio,
abismo de la muerte,
arcano impenetrable
de la materia inerte
diviso de las luces
el tibio resplandor.
Al son de la campana
que el Angelus anuncia
el labio del cristiano
desplégase y pronuncia
su última plegaria
llorando sin cesar;
apáganse las luces
de cirios y farolas,
retírase la gente
y van quedando solas
las tumbas, y los muertos
tranquilos en su hogar.
La lengua misteriosa
del bronce sacrosanto
prosigue sus gemidos
que arrancan dulce llanto
al hombre, y le recuerdan
el fallo de morir;
y tiembla contemplando

su efímera existencia
y piensa en Dios, y al grito
de su íntima conciencia
espántase y refrena
su mísero vivir.

MELITÓN AMORES GONZÁLEZ.

Badajoz 18 de Octubre de 1907.

JESUCRISTO, IDEAL DEL MUNDO

VII

Del Socialismo al Anarquismo, un paso. Los socialistas se encargan de propagar las ideas; los anarquistas de confirmarlas con el hecho; los socialistas establecen los principios; los anarquistas deducen de ellos las consecuencias y las llevan á la práctica. Poned un hombre de los que pertenecen á la inmensa raza de los desheredados de la fortuna, un hombre en cuyo corazón no arraigen las flores del amor y si nacen algunas, éstas crecen místicas y raquíticas, como faltas del rocío de la esperanza; un hombre que en medio de sus sufrimientos físicos y morales tiende los ojos y sólo vé las obscuridades de la desgracia y siente en cambio el aguijón de las necesidades y las privaciones y el frío de la soledad y del abandono; sofocádle los gérmenes de la mansedumbre, apagad en su inteligencia los luminosos reflejos de lo sobrenatural, arrancádle la vida de un Dios amorosísimo que puede trocar en fecundísimas gotas de placer las estériles lágrimas que derrama, decidle señalando á los encumbrados: ¿Ves esos hombres en los esplendores del poder, arrullados por los placeres y por la gloria, deslumbrando al mundo con el aparato de sus riquezas y la magnificencia de sus pompas? Pues esos son los que se oponen á tu felicidad. Y si este hombre tiene un alma grande y una voluntad enérgica y decidida, le veréis transformarse en una hiena y lanzar una mirada de profundo rencor á la sociedad que le rodea; después le veréis apoderarse de la dinamita, salir al encuentro de los poderosos de la tierra y realizar las catástrofes; después le veréis subir impasible y sereno las gradas del cadalso y allí, con la frente levantada y paseando una mirada de triunfo por el atemorizado mundo, dominando con su pre-

sencia el espectáculo magestuoso de la muerte, con todas las fuerzas de sus pulmones, con todos los ardores de que es capaz un corazón que á cada palpitación siente acercarse inflexible el temeroso instante de la agonía, con todas las poderosas energías del valiente y todos los enardecimientos del héroe de la victoria y todos los anhelos del generoso mártir de redención, le oiréis gritar desde la plamormma: ¡Viva la anarquía!

El Anarquismo es, pues, una consecuencia lógica de los antecedentes errores. Desde el Renacimiento en que empezó á tributarse al hombre el culto debido solo á la Divinidad hasta el siglo XIX en que se ha llegado al colmo de las aberraciones intelectuales, se han venido acumulando combustibles que necesariamente tenían que producir el incendio. Y el incendio está ya iniciado; es más, se ha propagado por todo el mundo envolviendo entre espirales de humo anarquista todo cuanto hay de estable y duradero en la sociedad humana.

El positivismo colectivista de Carlos Marx, las doctrinas del príncipe ruso Kropotkine, del célebre geógrafo francés Eliseo Reclus, fallecido recientemente en Bruselas, y sobre todo de Bakounine engendraron el anarquismo contemporáneo. Antes del año 1878, fecha en que empezaron á inaugurarse con la muerte del general Trepoff, Jefe de la policía rusa, los crímenes anarquistas no se conocía en el mundo ese sistema; había, sí, como los ha habido siempre, regicidas, pero éstos asesinaban á los Jefes de Estado, por un interés particular, por vengar una injuria, por odio ó por otra causa semejante; más el aniquilamiento de todo lo existente reducido á sistema, esto, solo corresponde al anarquismo, es exclusivo del malhadado siglo XIX.

He aquí el fin del anarquismo según los testimonios de sus propagadores: (1) "Nuestro fin dice Bakounine es la destrucción terrible inaplacable, completa y universal. Nosotros debemos acostumbrarnos á la vida de los malhechores y asesinos porque éstos son los verdaderos y únicos revolucionarios. Un revolucionario no debe retroceder delante de la destrucción de ninguna institución, de ningún bien, de ningún hombre perteneciente á esta sociedad. Si los lazos de la amistad del parentesco y del amor detienen su brazo, no es revolucionario. El revolucionario es un hombre sagrado, no tiene intereses personales ni senti-

(1) Cfr. V. Mintequiaga y Polo Peirdón.

mientos, negocios, bienes, preferencias ni hasta nombre. En él todo debe ser absorbido por un interés único y exclusivo, por un pensamiento único, por una pasión única; la revolución. No solamente por sus palabras y por sus acciones, sino por el fondo de su ser; él ha roto para siempre con el orden público, con el mundo civilizado entero, con las leyes, con los usos, con la moral y las costumbres generalmente admitidas en este mundo; no conoce más que una ciencia, la ciencia de la destrucción; frío para consigo mismo, debe serlo para con los otros. Noche y día no debe tener más que un pensamiento, perseguir un solo objeto, la destrucción implacable. Cumpliendo esta obra friamente y sin descanso, debe estar presto á morir ó á degollar con sus propias manos á todo aquel que se oponga á un fin. Convencidos de que no se puede esperar la emancipación y felicidad del pueblo sin una revolución popular y universal, la liga debe por todos los medios posibles aumentar la desgracia y los sufrimientos para acabar la paciencia del pueblo y acelerar la emancipación de las muchedumbres., (Catecismo Revolucionario.)

Y el Congreso anarquista de Ginebra, en 1882 dice entre otros artículos. "Nuestro enemigo es nuestro amo, anarquistas, es decir, hombre sin jefe, combatimos todo lo que esté amparado de un poder cualquiera ó trate en él de ampararse. Nuestro enemigo es el propietario que detenta la tierra y hace trabajar al campesino en su provecho; nuestro enemigo es el patrono que posee una fábrica y la llena de esclavos del salario; nuestro enemigo es el Estado monárquico, democrático, oligárquico, obrero; con sus funcionarios, su Estado Mayor de oficiales, de magistrados y de policías; nuestro enemigo es toda abstracción de la autoridad llámese Dios ó demonio, en nombre de lo cual, los sacerdotes han gobernado á las buenas almas durante tanto tiempo; nuestro enemigo es la ley hecha siempre para la opresión del débil por el fuerte y para la justificación y consagración del crimen. Descartamos todos los medios legales porque son la negación misma de nuestro derecho, rehusamos el sufragio, llamado universal por no podernos despojar de nuestra soberanía universal.,"

Y en el congreso de Valencia en 1883, decía así la 1.^a base del manifiesto: "Se entiende por anarquía, el no Gobierno, esto es, un Estado social en el que no sea gobierno ni dirección alguna, porque entendemos que mientras subsista el principio de autoridad ó directivo de la sociedad, no estará garantida la libertad de todos los miembros de

la sociedad, ya que el principio de autoridad supone incapacidad de los asociados para regirse asimismo, degenerando siempre en tiranía y la sociología ha llegado á tal perfeccionamiento, que demuestra la certitud de que el hombre ha alcanzado ya la mayor edad, y, por tanto, es digno de gozar de toda la libertad que las leyes de la naturaleza, únicas que aceptamos, le permiten, impidiendo este goce de la positiva libertad humana, la cuestión de intereses, el monopolio y el privilegio, sostenidos, no por la razón y la justicia, sino por la falsedad y por la fuerza.,.

Y he aquí cómo se regocijan los anarquistas de sus efectos en la circular que escribieron á raíz del atentado contra Martínez Campos en la ciudad de Barcelona: "Ha pocos días el valiente compañero Pallás arrojó una bomba al general Martínez Campos; éste escapó desgraciadamente, pero la dinamita no se perdió; algunos de sus subalternos fueron destrozados. Condenado Pallás á ser fusilado murió con valor extraordinario profetizando á sus jueces que con la suya habían firmado su propia sentencia. La respuesta de los anarquistas no se ha hecho esperar. El 8 de Noviembre dos bombas fueron lanzadas entre la flor de las autoridades y la burguesía reunidas en la inauguración del teatro barcelonés el *Liceo*. Su efecto fué enloquecedor; 25 muertos y 60 heridos quedaron en sus asientos.,.

Con lo dicho basta para comprender qué es el anarquismo, y cuáles son los medios de que se vale: La absoluta independencia del hombre y un odio sistemático, irracional á la sociedad presente, odio, que, para saciarse, usa de todos los medios imaginables con tal que produzcan la destrucción. No nos detendremos nosotros á refutar este sistema; á cualquier hombre que sienta el más leve impulso de simpatía para con sus semejantes, aún á los mismos socialistas, saltará á la vista lo perniciosísimo, lo criminal y desnaturalizado y bárbaro del anarquismo. Pero sí examinaremos las causas que le han dado origen y le sostienen.

Causa principal; fuente y raíz de las doctrinas anarquistas, el ateísmo; causa que le ayuda, le da vigor y le propaga, la libertad de pensamiento. En cuanto á lo primero nadie nos negará que llevamos, porque ¿quién sostendrá que un hombre creyente en la vida sobrenatural y eterna, un hombre que lleve gravados en su conciencia los principios religiosos, prodrá profesar el anarquismo? En cuanto á lo segundo ¿quién que esté, en su sano juicio negará que si á la propaganda anarquista se le pusieran

poderosos diques, si se persiguiera con tesón á todos sus afiliados, si se negara á los anarquistas la libertad de emitir sus ideas, se había de conseguir sino la destrucción completa de ellos á lo menos disminuir sus filas y hacer bajar su número y con esto la serie de atentados?

Pero, por desgracia nuestra, la libertad de pensamiento, por lo que cada cual puede manifestar libremente sus opiniones, rige en casi todos los pueblos que se llaman civilizados, no porque realmente lo estén—pues la civilización no mira solo al progreso material é intelectual, si que también y principalmente al moral—sino porque sucede todo lo contrario. No vacilamos en afirmar que los códigos de los bárbaros están hechos con más sabiduría que las modernas constituciones; se podrá decir que en los pueblos salvajes domina la intransigencia, la tiranía si se quiere, pero no se podrá negar que en esto son más lógicos y racionales que nuestros legisladores contemporáneos. En Roma persiguieron á los cristianos con implacable furor, en China, desde el siglo vi en que los herejes nectorianos anunciaron por primera vez á Jesucristo, hasta el siglo xvi en que arribaron jesuitas á sus costas; desde el siglo xvi en que empezó á florecer la divina semilla de la palabra de Dios hasta el presente, se ha perseguido despiadadamente á los creyentes de Jesús. ¿Pero quién no encontrará algunas disculpas en estas persecuciones? En Roma iba ligada su grandeza á la religión de sus dioses; creían los romanos que la verdad estaba en su culto idólatra; consideraban á los cristianos como los enemigos de la verdad, creían que la doctrina evangélica era un error y por eso la perseguían. Lo mismo sucedió en China, en el Japón y en todos los pueblos donde los discípulos de Cristo han encontrado la ocasión de sellar con su sangre la verdad que predicaban. Pero en las constituciones vigentes que conocen una doctrina como la verdadera y al mismo tiempo conceden los mismos derechos y la misma libertad á las contrarias ¿no parece esto ilógico é irracional?

¿No es un absurdo admitir una libertad que implica contradicción en sus mismos términos, la libertad de pensamiento, causa productora de todos los crímenes anarquistas? ¡Para que se vean lo que son los gobernantes modernos! Hace poco, cuando sucedió el atentado á Alfonso XIII, clamaban todos los periódicos por la represión del anarquismo, pero nada más que la propaganda por el *hecho*, no por la *idea*. Es necesario, decían los rotativos madrileños, extirpar los crímenes anarquistas, pero hay

que dejar incólume la libertad de pensamiento. Pero vamos á ver, ¿qué es el hecho sino la realización de la idea? ¿y el hecho va á ser castigado y la idea no va á ser punible?

Yo pregunto á cualquiera de los liberales ¿Es malo destruir la sociedad, y matar y aniquilar á los soberanos, y á los que ocupan altos cargos?—Sí, me contestará el liberal. Y vuelvo á preguntar ¿Es malo creer que se debe disolver la sociedad presente, que se deben destrozar todos los vínculos sociales y arrebatarse la vida á los reyes y á los ministros? Seguramente me contestaría también que sí. Entonces tenemos que esas ideas son malas, y si son malas, mala será igualmente su propaganda. Y ahora decimos, ¿se debe castigar el mal? Claro que debe castigarse lo malo en una sociedad, respondería. Y ¿por qué no se castiga la emisión de las ideas anarquistas? ¿Porque hay libertad de pensamiento? ¿Pero á qué hemos llegado entonces? O se castiga la propaganda, ó no hay lógica en el mundo, ó se ha extraviado el sentido común, ó liberales y anarquistas son una y la misma cosa.

¡Perseguir y castigar á los anarquistas *en ejercicio* y no oponer trabas ningunas á los anarquistas *en elaboración*! ¡Permitir que se diga que todo poder, toda autoridad, todo gobierno es un absurdo y que todos los medios para destruirlos son lícitos y luego querer castigar al pobre demente que se apodera de esas ideas y se sacrifica por ellas poniéndolas en ejecución!; ¡bonita manera de razonar! Y sin embargo, así sucede: ocurre que un anarquista realiza un atentado y se levantan las manos al cielo pidiendo justicia contra tan monstruoso crimen; pero pasa la efervescencia, se calman los ánimos y salimos con que los anarquistas están en su derecho de reunirse y asociarse para destruir la sociedad. Hace Morrals un sinnúmero de muertes, se prometen premios al que lo capture, y á los pocos días caemos en la cuenta de que está vigente la libertad de pensamiento y no se puede perseguir la idea anarquista; que es lo mismo que si á un loco le pusiéramos la piedra en la mano, hiciéramos que se enfureciera y luego quisiéramos que no nos tirara. Y en virtud de la bendita libertad de pensamiento se ha pretendido volver á abrir la Escuela Moderna de Barcelona, semillero de anarquistas, y ¡aun ha habido Diputado que en pleno Congreso la ha puesto por modelo y ha dicho que es mucho mejor que las escuelas católicas (1).

(1)* Véase sobre esta materia de libertades la obra del P. Venancio Min-

Y ¡viva la libertad de pensamiento y mientras tanto Alejandro II de Rusia cae herido mortalmente!, ¡viva la libertad de pensamiento y Sadi Carnot es asesinado!, ¡viva la libertad de pensamiento y Cánovas y Mac-Kinley caen bajo el revólver de Angiolillo y Golgozs!, ¡viva la libertad de pensamiento é Isabel de Austria es muerta por el punzón de Lucheni y Humberto de Italia por el arma de Bresci!, ¡viva la libertad de pensamiento y mientras tanto se multiplican los atentados y se hace la vida imposible en Barcelona!, ¡viva la libertad de pensamiento y vengan bombas de dinamita sembrando la destrucción y la muerte que nosotros seguiremos sacando á flote dicha libertad en el naufragio universal.!

Arda el mundo, pero después que yo muera, decía un adagio romano, arda el mundo pero que lo vea yo dijo Nerón; que perezcan las artes pero dejádnos nuestra libertad, ha dicho el socialista Baboent; perezca la sociedad, pero sálvese la libertad de pensamiento, dicen los liberales del día. ¡Libertad de pensamiento! ¡valiente libertad! ¡la libertad del error, la libertad del mal, la libertad del nihilismo! ¿Y esta es la libertad? ¿Esta es la civilización? ¿Esto es el progreso? Pues entonces habría que decir lo que los condenados á muerte al pasar por delante de Tiberio: *¡Ave, Cesar Imperator, morituri te salutant!*

Y es inútil todo lo que hagan los gobiernos por la represión del anarquismo; mientras viva esa libertad de pensamiento todos los esfuerzos serán estériles, los hechos se engendran por las ideas y á éstas han de ir dirigidas los golpes, de lo contrario es querer curar á un enfermo de la cabeza con vendas y medicinas aplicadas á los pies.

ANTONIO REYES HUERTAS.

(Continuará).

tequiaga: *Punilidad de las ideas*, Madrid, 1899, recientemente traducida al italiano, donde el docto Jesuita rebate con buena lógica las teorías liberales respecto á las ideas y su propaganda. Es una obra que debían leer todos los liberales para convencerse de su irracionalidad en permitir el ateísmo, el socialismo, la masonería, el anarquismo, etc.

LISTA DE SEÑORES PROTECTORES Á ESTA REVISTA

- Emmo. Cardenal Arzobispo de Toledo.
Excmo. Sr. Obispo de Coria.
M. I. S. D. Nicolás David, Provisor, id.
Idem D. José Fogués, Secretario de Cámara, id.
Idem D. Manuel Puerto, Doctoral, id.
Idem D. Félix Ivancos, Canónigo, id.
Idem D. Vicente Cosme Navarro, Canónigo, id.
Sr. D. Fernando Jiménez Megollón, Arcipreste, Cáceres.
» D. José Roldán, Párroco de Santa María, id.
» D. Francisco Polo, Párroco de San Mateo, id.
» D. Santiago Gaspar, Ecónomo de Santiago, id.
» D. Saturnino Martín, Párroco de Casar de Cáceres.
» D. Ciriaco Iglesias, Párroco de Alberca.
» D. Higinio Rodríguez, Coadjutor de Santa María, Cáceres.
» D. Crispulo Andrada, de la Preciosa Sangre, id.
» D. Eladio Jiménez, Capellán del Hospital, id.
» D. Vicente Vázquez, Trujillo.
Viuda é hijos de Clemente Sánchez, Cáceres.
Sr. D. Feliciano Rocha, Párroco de San Vicente de Alcántara.
» D. Dionisio Viniegra, Cáceres
Un Título de Castilla, devoto de la Virgen de Guadalupe, que oculta su nombre, Madrid.
Sra Condesa de la Torre de Mayoralgo, Cáceres.
Sr. D. Joaquín Castel, Farmacéutico, de Cáceres.
Excmo. Sr. Marqués de la Romana, Diputado á Cortes por Naval-moral de la Mata, Madrid.

COOPERADORES

- Sr. D. Leocadio López Lomo, Beneficiado de la S. I. C. de Coria.
» D. Lorenzo López Cruz, Párroco, Alcántara.
» D. Francisco Díez y Díez.
» D. Mariano Zabala Abarca, Beneficiado de la S. I. C. de Badajoz.
» D. Pedro Díaz Rebollo, Párroco de Torremocha.
» D. Francisco C. Sojo, Presbítero.
» D. José Enríquez Valiente, Trujillo.
» D. Jerónimo B. Iglesias, Presbítero, Cabrero.
» D. Faustino Sande Arroyo, Palomero.
» D. Juan Alonso Pardavé, Diputado Provincial, Coria.
» D. Felipe Gutiérrez Sánchez, Guijo de Galisteo.
» D. Juan Montero Maldonado, Montehermoso.
» D. César González y Otaola, de Coria.
» D. José Rosado Gil, ex Diputado á Cortes y Abogado, Cáceres.
» D. Vicente Masseres, Presbítero, de Carcagente.

T A GRESHAM

COMPañIA INGLESA

DE SEGUROS SOBRE LA VIDA

(The Gresham Life Assurance Society, Ld.)

FUNDADA EN LÓNDRES EN 1848

y establecida legalmente en España desde 1832

Con la participación en el 90 por 100 de los beneficios, los Asegurados en esta Compañía gozan de todas las ventajas que les podría ofrecer una Sociedad mutua, sin estar sujetos á sus responsabilidades.

La Gresham tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes, como garantía para sus Asegurados en España.

Dirección de la Sucursal de España

EN EL EDIFICIO PROPIEDAD DE LA COMPAÑIA

CALLE DE ALCALÁ, NÚM. 38, MADRID

Inspector de Extremadura: D. Dionisio Viniegra

Oficinas: calle de Alfonso XIII, núm. 15, pral.—CÁCERES



“EL MONASTERIO DE GUADALUPE EN LA MANO,,

Folleto indispensable para los que visiten el célebre Monasterio extremeño, y también para los que en pocas líneas quieren formar concepto de las riquezas artísticas que aquél conserva.

Se vende en el Santuario y redacción de la Revista á 0'50 pesetas ejemplar.

RATOS DE OCIO

POESÍAS

por D. Antonio Reyes Huertas.

Un volumen en 8.º mayor de 108 páginas. una peseta.

Los pedidos, acompañados de su importe, al autor, Colegio de Santa Ana, en Mérida, ó en el Campanario, Mesones. 35.

I. GIRAUD — DENTISTA —

Plaza Mayor, 3. - Cáceres.

Trabajos modernos de puentes y coronas de oro, sin cubrir el paladar, de éxito seguro.

Extracciones sin dolor y sin peligro.